

## PRESENTACIÓN

Si hemos de aceptar la tesis de Charaudeau, acerca de que el discurso constituye una puesta en escena a la que ingresan sujetos empíricos revestidos de una nueva identidad (discursiva ahora), y parcialmente coincidente con la de los sujetos empíricos de los que provienen, podemos aceptar, entonces, que lo que vincula a la mayoría de los trabajos que presentamos en este quincuagésimo noveno número de *Revista ALPHA* es precisamente la mirada a los distintos “yoes” que emergen en el escenario discursivo, sea que este se ofrezca en formato lingüístico-textual o pictórico e incluso coreográfico-dancístico.

En una reflexión acerca de la función “registradora” de los textos, Sergio Mansilla se plantea la pregunta acerca de la existencia de poesía en nuestras prácticas lingüísticas y en la realidad material no lingüística del mundo de la vida, para responder finalmente que “hay poesía en la medida en que decimos algo que fija el tiempo conservando su imagen de continuidad a la vez que la imagen de la continuidad se fija en la imagen de un estado en que el tiempo parece de pronto detenido y ahí dado, en una escena-imagen que hace ver esplendorosamente las cosas y sus contornos”. Por su parte, Mario Rodríguez y José Manuel Rodríguez, enfocados en el texto como puesta en escena de distintos “yoes”, presentan una nueva lectura de *Alturas de Macchu Picchu* en clave de rizoma, haciendo emerger “otro Macchu Picchu” no un calco del monumento real; creación desatada por la presencia de diversos *yoes* en el texto (o varios “Nerudas”). Ya en el ámbito de la emergencia del yo creador auto incluido en su obra, Joaquín Ortega ofrece una lectura de la pintura de Goya sosteniendo la tesis de que la fuerza simbólica de su pintura permite hablar de un pensamiento guiado por el sustento referencial del negro que instala la melancolía como una clave hermenéutica. A partir de las instalaciones artísticas “máquina cóndor” y “máquina de coser” de Demian Schopf, Joaquín Jiménez-Barrera, observa la emergencia de una poética del ensamblaje (un yomaquinístico) en la que los roces entre cuerpos orgánicos y dispositivos tecnológicos propician la configuración de un complejo entramado humano-maquínico. El trabajo de Isabel Arance, por su parte, examina la convergencia de códigos que supone la puesta en escena de la danza y la coreografía, cuestionando la posibilidad de que ambas disciplinas sean comprendidas como un despliegue retórico donde la configuración formal protagonice la composición escénica, sin por ello renunciar a su capacidad comunicativa.

En una mirada a la aparición de un *Yo arquetípico* (valórico), Mathieu González presenta una lectura de *La Guerra del Peloponeso* de Tucídides, en la que el énfasis en las acciones humanas es visto como una didáctica universal de la acción política; en tanto que Mitchel Angelo Rojas, centra su atención en la relación existente entre el concepto de historicidad de Ortega y Gasset y su teoría acerca de la vida humana para concluir la centralidad del tratamiento de las creencias y los estados colectivos de creencias como

fundamento de la originalidad de la propuesta orteguiana. La colaboración de Luciano Garófalo Rodríguez examina la relación entre las nociones de *verdad* y *conservar* en Heidegger, concluyendo que la dependencia mutua de verdad y no-verdad que este conservar supone, es expresión de la relacionalidad de las parejas de opuestos que conforman la cuaternidad. Juan Ignacio Blanco reflexiona acerca del papel de imágenes como la mirada tierna y perdida de su madre, el niño que muere en las calles de Argel, el piano de madera que aviva la triste jornada en el campo de concentración en la obra de Albert Camus y llega a postular que ellas no sólo modulan la sensibilidad del gran escritor, sino que dan estructura y motivación a sus categorías filosóficas fundamentales: absurdo y rebelión.

Finalmente, Angela Morales, Marcela Contreras y Gisela Valenzuela comparten un análisis de las relaciones de poder presentes en la novela *The Breadwinner*, cuyas relaciones examinan desde la óptica sociodiscursiva centrandó su atención en la función de los verbos modales deónticos como recursos constructivos de las relaciones de poder.

Dos notas se incorporan a los desarrollos anteriores: Fabián Leal y Carolina Navarrete, quienes proponen una lectura “autoficcional” de la novela *Fuenzalida* de Nona Fernández; en tanto que Helena Pagan, ve en los poemas de Mario Montalbetti una teoría del lenguaje en espacio poético, en el que las palabras trascienden sus usos directos y comunicativos, y arman un sentido que no busca una correspondencia exacta en la realidad.

De esta manera, *Revista ALPHA* cierra un ciclo de 59 ediciones y se prepara para celebrar cuatro décadas de trabajo ininterrumpido, con ajustes en su diseño y la mejora de sus procesos editoriales, adaptándose a la vorágine tecnológica y las nuevas herramientas para el acceso al conocimiento, los que, sin duda, nos enfrentarán a desafíos cada vez mayores en los próximos años.